

## Arquitectura y espacio urbano.

### SAL 2013 Bogotá: 28 años y 15 convocatorias de Seminarios de Arquitectura Latinoamericana\_

Ana Esteban Maluenda y Patricia Méndez\*

Durante el mes de septiembre de 2013 se ha celebrado en Bogotá el XV Seminario de Arquitectura Latinoamericana (SAL) bajo el tema "Arquitectura y espacio urbano: memorias del futuro". Los SAL surgieron de forma espontánea hace casi treinta años (1985) ante la necesidad que sintieron los arquitectos latinoamericanos por organizarse como un movimiento de profesionales interesados en el entendimiento de un horizonte cultural común a todos ellos e independiente, aunque no ajeno, a la producción arquitectónica internacional. Desde entonces hasta ahora, y de forma ininterrumpida, han ido revisando muy distintos temas de interés, desde la búsqueda de una identidad propiamente latinoamericana, que marcó los primeros encuentros, hasta la visión de futuro que está caracterizando los más recientes. Este texto es una crónica del último SAL, a la que antecede una revisión de la historia de dichos encuentros, cuya trayectoria, exitosa en participantes, prolífica en discusiones y prolongada en el tiempo, los ha convertido en una de las referencias fundamentales para los estudiosos e interesados en el devenir de la arquitectura contemporánea latinoamericana.

"En la Sociedad Central de Arquitectos de Buenos Aires, los abajo firmantes en representación de los arquitectos de Iberoamérica que hemos participado en los encuentros y coloquios de la Bienal, entendemos que ha llegado la hora de profundizar la tarea de reflexión y elaboración de un punto de vista propio a escala continental. (...)

Con esta CONVOCATORIA nos constituimos como grupo de discusión y propuesta que encara encuentros periódicos iberoamericanos y a la vez en equipo de reflexión tendiente a la elaboración de una teoría arquitectónica propia."<sup>1</sup>

Corría el año 1985 cuando Jorge Moscato pidió a Ramón Gutiérrez<sup>2</sup> que se acercase a Buenos Aires para ayudarlo a articular un encuentro entre los arquitectos latinoamericanos que habían acudido a la I Bienal Internacional de Arquitectura<sup>3</sup>. Moscato se quejaba a Gutiérrez de que los invitados europeos y norteamericanos a dicho evento acaparaban las ponencias en el formidable Teatro San Martín de Mario Roberto Álvarez, mientras que los latinoamericanos estaban siendo relegados a turnos vespertinos y nocturnos en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UBA. Inmediatamente, Ramón Gutiérrez se trasladó a la capital y, esa misma noche, organizaron una primera mesa de trabajo mientras abandonaban una de las conferencias internacionales que Jorge Glusberg (director del Centro de Arte y Comunicación, CAYC) había organizado.

El propio Ramón Gutiérrez recordaría, cinco lustros después, cómo esa noche, "si bien tenía algunos conocidos entre los arquitectos presentes, (...) encontré a muchos de quienes serían mis nuevos amigos en los próximos años; entre ellos algunos ya fallecidos como Rogelio Salmona, Manuel Moreno, el Togo Díaz y Joaquim Guedes, y otros más con los cuales nos congratulamos con el reencuentro como Eduardo San Martín, Cristian Fernández Cox, Enrique Browne, Juvenal Baracco, Pedro Belaúnde, Antonio Toca y Laureano Forero"<sup>4</sup>.

Aunque las crónicas de las bienales de arquitectura porteñas suelen hablar de que la asistencia a esa primera reunión fue un auténtico éxito –con una concurrencia que superó los 3.000 asistentes–, lo cierto es que más de 2.000 eran estudiantes de arquitectura que, durante los siguientes dos días escucharon y participaron, activa pero respetuosamente, en las presentaciones, y no tanto en las de las

## Architecture and urban space.

### SAL 2013 Bogotá: 28 years and 15 callings to Seminars on Latin-American Architecture\_ Ana Esteban Maluenda and Patricia Mendez

During September 2013, the XV Seminar on Latin-American Architecture (SLA) was held in Bogotá, the theme being "Architecture and urban space: memories of the future". These SLA arose spontaneously almost thirty years ago (1985) due to Latin-American architects feeling a need to organize themselves as a group of professionals with shared interests. These included the understanding of a cultural horizon common to all of them and separate, yet not completely unconnected, from international architectonic production.

Up until now, uninterruptedly, they have been reviewing very different issues, from the search of a proper Latin-American identity – which characterized the first gatherings – to the way they see the future which is marking the most recent ones. This text is an account of the last SLA, preceded by a review of the history of these meetings, their trajectory – successful in their turnout, verbose as to the discussions and extended in time – having turned them into a basic reference for scholars and those who are interested in the evolution of contemporary Latin-American architecture.

estrellas internacionales, sino sobre todo en las de los arquitectos del continente, estableciendo así un modo de participación muy característico que se mantendría en eventos posteriores.

Todavía tardarían unos años en definirse como Seminarios de Arquitectura Latinoamericana, pero el germen de los SAL surgió ya en ese primer encuentro de Buenos Aires, donde se redactó un manifiesto que buscaba precisamente dar continuidad a lo generado allí durante esos días: un movimiento de arquitectos latinoamericanos interesados en el entendimiento de un horizonte cultural común a todos ellos e independiente, aunque no ajeno, a la producción arquitectónica internacional. El sentido de la propia identidad de la arquitectura latinoamericana marcaba todo el manifiesto, que además proponía la organización de futuras reuniones periódicas iberoamericanas, planteadas como foros de reflexión y de elaboración de una teoría arquitectónica propia.

El segundo encuentro se produciría solo un año después, también en Buenos Aires, convocado por Lala Méndez Mosquera, desde la dirección de la revista Summa, y apoyado en la actividad del equipo que, desde el área de historia de la arquitectura, se había formado en torno a Ramón Gutiérrez y Marina Waisman. De hecho, ellos fueron los que elaboraron las dos únicas presentaciones teóricas del evento, que se desarrolló básicamente a partir de los relatos de arquitectos como Togo Díaz y Giancarlo Pупpo (ambos de Argentina), Rogelio Salmona (Colombia), Severiano Porto (Brasil) y Enrique Browne y Cristián Fernández Cox (Chile).

El éxito de la reunión y la camaradería que surgió entre los asistentes motivó la organización de un nuevo encuentro que, según recordaría años más tarde Silvia Arango para Jorge

Ramírez<sup>5</sup>, fue acogido con auténtico entusiasmo por Rogelio Salmona quien, sin mediar en consideraciones prácticas, ofreció Colombia como sede para la siguiente reunión.

En Manizales (1987) comenzó la institucionalización de los SAL que, a partir de ese momento, adoptarían la denominación de “Seminarios” y pasarían a celebrarse con una periodicidad bianual, recorriendo distintos puntos de la geografía del continente en cada convocatoria, en un intento de que participase el mayor número de asistentes y de que su difusión llegase a todos los puntos de Latinoamérica. En Manizales se concedieron los primeros “Premios América”, destinados a recompensar a los autores de obra o pensamiento específicamente comprometido con América Latina<sup>6</sup>. Y también fue en Manizales donde se instauró que la organización partiese de las universidades<sup>7</sup>, construyendo así un sistema de apoyos institucionales que posibilitó su continuidad.

Resulta muy significativo que en ese momento germinal ya se detectase la existencia de lo que Jorge Ramírez ha denominado como los dos campos de encuentro de los SAL<sup>8</sup>. El primero es la reunión de docentes, críticos y profesionales que, desde el inicio de los encuentros, promovieron la existencia de una discusión interdisciplinaria sobre la arquitectura del continente. De hecho, la coordinación de este grupo (no solo de colegas, sino de amigos) se reúne y mantiene contactos previos a los seminarios para definir las estrategias y temas de discusión, aunque la organización de los eventos luego se delegue en las universidades patrocinadoras. Este primer grupo se mantiene en comunicación permanente y lleva el pulso real del debate latinoamericano.

El segundo es el –casi siempre numeroso– grupo de interesados en la arquitectura latinoamericana o en la temática particular de cada encuentro, que asiste o participa en los seminarios, y que, por una parte, se alimenta de las experiencias e investigaciones de los anteriores y, por otra, aporta su granito de arena a la discusión a través de comunicaciones, ponencias o intervenciones en los debates.

Según Jorge Ramírez, estos primeros encuentros, junto al celebrado en 1989 en Tlaxcala (México), constituyen una primera etapa en la historia de los SAL en la que el sentimiento fundamental que movió los encuentros fue la resistencia de la profesión en el continente. Los discursos sobre identidad, región y regionalismo surgieron en un momento en que se primaba la visión de lo cercano frente a lo foráneo y se potenciaban las soluciones locales. Así, en sus inicios, los SAL trabajaron con ahínco temas como la imagen, la escala, la localización o los materiales, revisándolos a través de la obra de arquitectos latinoamericanos, entre los cuales se presentaban los coetáneos Luis Barragán, Rogelio Salmona, Teodoro González de León, Togo Díaz, Clorindo Testa, Miguel Ángel Roca, Eladio Dieste, Lucio Costa, Paulo Mendes da Rocha, Severiano Porto, al mismo tiempo que se observaba la producción de los maestros ya consagrados de un pasado próximo como Carlos Raúl Villanueva, João Baptista Vilanova Artigas, Julio Vilamajó, Afonso Eduardo Reidy y Lina Bo Bardi.

La abundancia e interés de las obras presentadas en estos primeros encuentros forzó un segundo momento de reflexión, apoyado en la presencia de una mayor carga teórica en los seminarios. Ramón Gutiérrez, Marina Waisman, Cristián Fernández Cox, Enrique Browne, Silvia Arango, Hugo Segawa o Ruth Verde Zein, entre otros, encararon la tarea de construir un marco teórico en el que apoyar una revisión de la profesión afrontada a escala continental. Cabe señalar que este núcleo siempre ha estado compuesto por críticos, historiadores y arquitectos de todas las procedencias y de distintas generaciones, por lo que el debate generado en torno a sus propuestas alcanzó un nivel de interés acorde al entusiasmo con el que todos ellos elaboraban sus ponencias. El espíritu, en esta segunda etapa, viró desde el interés sobre el cambio de paradigma y la búsqueda de nuevos parámetros para el proyecto latinoamericano, a la desesperanza ante la ausencia de resultados.

Así, entre el VII SAL de Brasil y el VIII de Perú el habitual intervalo de dos años se alargó hasta cuatro (1995-1999), tras los cuales se presentaron esquemas operativos y planteamientos conceptuales renovados. Entonces se iniciaría la tercera fase señalada por Jorge Ramírez en sus escritos<sup>9</sup>, en la que el objeto de discusión cambió desde las obras y autores que se mostraban en los seminarios anteriores, a los proyectos, temas de tesis y resultados de trabajos de grupos de investigación.

Por otra parte, la comunidad de asistentes iba creciendo en la medida en que los encuentros eran más académicos y conllevaban la participación más activa de profesores y estudiantes de un mayor número de nacionalidades. Además, en el IX SAL, celebrado en Puerto Rico (2001), la comunicación y la difusión de la arquitectura latinoamericana a través de las revistas cobraría una importancia inusitada hasta la fecha, con la instauración de una mesa especial sobre el asunto y una exposición que mostraba el grueso de las publicaciones periódicas latinoamericanas, acompañada de la edición de un libro coordinado por Ramón Gutiérrez<sup>10</sup> y coeditado por el CEDODAL<sup>11</sup>.

Como era de esperar, el cambio de milenio también afectaría al transcurso de los SAL. Ya en el encuentro de Lima (VIII SAL, 1999), el tema de fondo había sido “Repensando la arquitectura latinoamericana para el siguiente milenio”, pero sería en Oaxtepec (XI SAL, 2005) donde ya se escucharían voces claras de compromiso con el futuro: “La nueva generación había adquirido compromisos con la comprensión de los problemas de la arquitectura y los espacios urbanos del continente. Se revisó el proceso de formulación de la arquitectura a partir de las características sociales y culturales que la identifican. Se logró allí establecer un proceso de convergencia de reflexiones sobre problemas y planteamientos relacionados con nuestras formas de entender y expresar las soluciones de la arquitectura comprometida con el nuevo siglo”<sup>12</sup>.

Las últimas reuniones, mantenidas en Concepción-Chiloé (Chile, 2007), Ciudad de Panamá (Panamá, 2009) y Campinas



Matilde Villegas, Gloria Inés Arias, Enrique Browne, Rogelio Salmona, Humberto Eliash, Ramón Gutiérrez, Jorge y Laura Moscato, entre otros, en el III SAL en Manizales, 1987.

(Brasil, 2011), asumieron la contemporaneidad como nuevo tema de debate en los SAL. En el de Concepción-Chiloé, Louise Noelle aprovechó para presentar su libro *Arquitectos Iberoamericanos: Siglo XXI*<sup>3</sup>, donde trazaba un panorama reciente de las propuestas sudamericanas más señaladas. Por otra parte, aparecieron discusiones no encaradas suficientemente en los seminarios celebrados hasta la fecha, como los paisajes culturales, la calidad de vida de las ciudades y los problemas ambientales. El SAL 2011 de Campinas se planteó como una reflexión sobre el recorrido realizado por los seminarios en sus por entonces veinticinco años de existencia y su labor en la construcción del pensamiento crítico en la arquitectura y el urbanismo latinoamericanos. El interés en la participación de las nuevas generaciones se tradujo en la inclusión de numerosas comunicaciones, organizadas en torno a tres ejes temáticos: Espacio Público y Ciudadanía; Patrimonio y Cultura; e Infraestructura, Ambiente y Vivienda.

El decimoquinto –y último– SAL ha tenido lugar en septiembre de 2013 en la ciudad de Bogotá. Organizado por la Fundación Rogelio Salmons, junto con la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de los Andes, la Universidad Central y la Universidad Jorge Tadeo Lozano, y bajo el lema “Arquitectura y espacio urbano: memorias del futuro”, ha trasladado a historiadores y arquitectos interesados en Latinoamérica por varias de estas sedes, en las que se han celebrado un conjunto de mesas redondas que han recogido sugerentes reflexiones, organizadas según los siete subtemas propuestos por la organización como catalizadores de la discusión teórica sobre la experiencia del espacio urbano latinoamericano: Centralidades, Bordes, Ciudad marginal, Regeneración urbana y transporte, Proyecto arquitectónico, Institucionalidad y participación ciudadana, y Comunicación y crítica.

La propia convocatoria del encuentro resumía a la perfección lo que allí se ha vivido: una reflexión conjunta sobre el espíritu de lo público en la arquitectura latinoamericana contemporánea, a través de la presentación de proyectos arquitectónicos, urbanos o paisajísticos y del pensamiento teórico, crítico e histórico sobre la experiencia del espacio urbano latinoamericano. La intención era generar un panorama suficientemente representativo, que permitiese evaluar el estado actual y el significado del espacio urbano en Latinoamérica y, a partir de todo ello, poder inferir sobre su efecto en las ciudades del futuro.

Las cuatro jornadas se estructuraron con un mismo esquema: una primera franja en la que se situaron actividades del seminario que eran ajenas a los siete subtemas del congreso (sesiones participativas sobre los encuentros preparatorios del encuentro y mesas sobre revistas), dos bandas antes y después del almuerzo donde se discutían las líneas propuestas en salones temáticos, y una última sesión en el día, reservada a conferencias magistrales.

Los salones temáticos se organizaron de manera que el discurso que en ellos se produjo se presentase de una forma casi continua. El primero de ellos, “Centralidades”, se dedicó a la dispersión de los núcleos tradicionales debido a la proliferación de urbanizaciones y lugares de consumo periféricos y aislados los unos de los otros. Rodolfo Santamaría moderó esta sesión, en la que también aprovechó para presentar el caso de México D.F., donde los nuevos e inmensos centros comerciales y las urbanizaciones autosuficientes provocan rupturas drásticas en el tejido de la ciudad. Álvaro Veliz y Manuel Delgado ilustraron dos casos en las ciudades de Guatemala y Caracas.

Pero, no son estas las únicas formas de expansión de las ciudades. En los “bordes” de las mismas se localizan algunos de los puntos más conflictivos e interesantes, como los cuerpos de agua, donde se concentran numerosos proyectos de “urbanismo arquitectónico” que contemplan la simbología, la recuperación ambiental y la introducción de nuevas actividades culturales y recreativas. Sara Topelson dirigió el interesante debate que se suscitó entre Andrés Mignucci, Carlos Eduardo Comas, Alfredo Garay y María Dolores Muñoz junto a Leonel Pérez, quienes

presentaron diversos trabajos en los que los bordes y el agua mostraron su potencial para articular espacios suburbanos.

Un caso muy distinto son los asentamientos que se producen de una forma espontánea en las zonas periféricas o suburbanas. La “ciudad marginal”, construida sin atender a la normativa oficial, constituye la mayor porción de la ciudad latinoamericana. Que dichos establecimientos se hayan producido en unas condiciones más o menos extremas, no quita para que, en la actualidad, se planteen en ellos proyectos públicos que articulen y mejoren las estructuras urbanas, periféricas o suburbanas precarias, a través de intervenciones en los espacios abiertos, servicios y construcciones de carácter comunitario. En esos términos se desarrolló la ponencia de Carlos Montoya, que habló sobre las intervenciones en barrios marginados colombianos y moderó la discusión e intervenciones de Héctor Viglicca, Simón Hosie, Louise Noelle y Pedro Belaúnde.

En esas propuestas de “regeneración urbana”, la mejora del transporte juega un papel determinante, especialmente los medios de transporte masivo, con efectos cualitativos inmediatos sobre el espacio urbano, la calidad de vida, el medio ambiente y el paisaje urbano. En los últimos años ha habido una proliferación de “Proyectos arquitectónicos” que han tenido como premisa la atención hacia lo público, ya sea por sus referentes paisajísticos o ambientales, su articulación urbana o su concepción espacial. Hugo Segawa fue el encargado de dirigir este salón temático, en el que destacó la intervención de Mark Raymond, exhortando a la creación de una “arquitectura común”.

Sin embargo, aunque los arquitectos y urbanistas propongan soluciones, cada vez se muestra más necesaria la “Participación ciudadana” en el desarrollo y realización de las mismas. Melín Nava imprimió en su sesión un tono muy dinámico al que contribuyeron las interesantes propuestas de Andrés Navarro, Augusto Ortiz de Zevallos y Fernando Lara con María G. Coronado.

Por último, la importancia de la “Crítica y Comunicación” se valoró como influencia definitiva en el conocimiento, apreciación y diagnóstico de la arquitectura y ciudad latinoamericana. Las nuevas tecnologías se han sumado a las tradicionales ediciones en papel, conformando el actual e inmenso panorama a través del cual se transmite la información arquitectónica y urbana. Una atractiva mesa coordinada por Gustavo Moré, y compuesta por Abilio Guerra, Fernando Díez, Fernando González Cortázar y Ana Esteban Maluenda, generó una de las polémicas más encendidas del encuentro.

De hecho, el interés por este tema siguió latente y animó las dos mesas de revistas –habituales desde el SAL de Puerto Rico– que se celebraron en la mañana del miércoles y jueves. La primera de ellas, moderada por Patricia Méndez bajo el título “Operatividad, logros y desarrollo de las revistas de arquitectura”, analizó cómo se han adecuado las publicaciones periódicas a las transformaciones tecnológicas en los sistemas de comunicación y qué recursos serían necesarios para facilitar la evaluación científica de las mismas en el campo de la arquitectura. Gustavo Moré repitió presencia, acompañado de Luis Corrales y Hernán Ascui, quien habló sobre la experiencia de la red ARLA<sup>14</sup>.

La segunda, titulada “Retos y rumbos: el porvenir de las revistas” y coordinada por Lorenzo Fonseca, pretendía dar a conocer cómo cada revista se aproxima al tema del espacio urbano, la receptividad del colectivo a sus contenidos y la opinión de los directores y redactores presentes sobre el compromiso de las revistas con los SAL en la siguiente década. Abilio Guerra también dobló en esta mesa, junto a Maarten Goosens, Inés Moisset y Pedro Belaúnde.

Entre las conferencias magistrales destacó la del arquitecto brasileño Sergio Magalhaes, dedicada a sus trabajos en las favelas de Río de Janeiro, donde se han generado nuevas infraestructuras y espacios públicos sin necesidad de desalojar a sus habitantes. Por cierto que el mismo Magalhaes fue galardonado, por esta activa presencia en el desarrollo urbano brasileño, con el Premio América de “Arquitectura”, durante la sesión de clausura celebrada



en el Teatro México de la Universidad Central de Colombia. En la categoría de “Historia, Crítica y Teoría de la Arquitectura”, el premio fue para el también brasileño Hugo Segawa, por sus contribuciones al estudio de la arquitectura de su país y la contemporánea latinoamericana en general. La dedicación a la investigación, conservación y difusión del patrimonio de la arquitectura dominicana y del Gran Caribe le ha valido a Gustavo Luis Moré la obtención del Premio América por la “Difusión de la arquitectura latinoamericana”.

El encuentro finalizó con dos anuncios de futuro. En primer lugar, la instauración del Premio latinoamericano de arquitectura “Rogelio Salmons: espacios abiertos / espacios colectivos” que se otorgará a obras de arquitectura que destaquen por sus valores espaciales y sus aportes al paisaje, patrimonio construido y conformación de la ciudad y espacios colectivos. En el acto de presentación participaron María Elvira Madriñán, esposa del arquitecto colombiano y presidenta de la fundación que lo otorga, y los críticos de arquitectura Silvia Arango (Colombia), Louise Noelle (México), Fernando Díez (Argentina) y Ruth Verde Zein (Brasil), miembros de la comisión de organización del galardón.

La sede del próximo encuentro SAL 16, que se celebrará en 2015, se ubicará en Santo Domingo. El encargo fue recibido por Omar Rancier, decano de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, quien agradeció la confianza depositada y se comprometió a organizar el próximo evento donde se celebrarán 30 años ininterrumpidos de reuniones SAL. Esta cifra sorprende, aparte de por la longevidad de los encuentros, porque estos subsisten sin que exista una estructura clara de organización, ni una comisión directiva o recursos económicos constantes. A pesar de ello, los seminarios han congregado casi siempre a numerosos participantes (de 300 a 3.000, según dónde se celebre la reunión) y sus resultados han sido exitosos en todas las convocatorias.

Según resume Ramón Gutiérrez, auténtica alma de estos encuentros, “los SAL se armaron sobre la base de crear un espacio para la reflexión y el diálogo entre los arquitectos y urbanistas que estaban en la práctica profesional con los teóricos y críticos de arquitectura, teniendo como centro de estos intercambios la arquitectura latinoamericana contemporánea y sus diversos desafíos”<sup>15</sup>.

Independientes de cualquier organismo, los SAL han podido acoger las discusiones más acaloradas sobre cualquier asunto, con la tranquilidad de que nadie vetaría esas intervenciones. A ellos han acudido, acuden y acudirán los más diversos profesionales, a los que únicamente conecta una cuestión tan básica como el interés por el pasado, el presente y la evolución de la arquitectura latinoamericana.

\* Ana Esteban Maluenda es profesora del Departamento de Composición Arquitectónica de la Universidad Politécnica de Madrid. Entre las líneas de trabajo que desarrolla, mantiene muy activa una sobre las relaciones entre la arquitectura española y la iberoamericana en la segunda mitad del siglo XX. Ha participado en los dos últimos SAL (2011 Campinas, Brasil, y 2013 Bogotá, Colombia).

Patricia Méndez es investigadora del CONICET y coordina el CEDODAL (Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana, Buenos Aires). Autora frecuente de artículos y libros con eje de análisis en la arquitectura a través de las revistas profesionales, ha participado asiduamente en los SAL, tanto como conferenciante como desde la organización, desde su segunda convocatoria (1986 Buenos Aires, Argentina).

<sup>1</sup> Firmado por: Ramón Gutiérrez, Jorge Moscato (Argentina), Gustavo Medeiros Anaya (Bolivia), Rogelio Salmons, Laureano Forero (Colombia), Humberto Eliash, Cristian Boza (Chile), Jorge Rubiani (Paraguay), Juvenal Baracco, Pedro Belaúnde (Perú), Mariano Arana (Uruguay), Patricio Villalba (Ecuador); *Manifiestos del I SAL. Convocatoria para una propuesta iberoamericana en arquitectura*, Buenos Aires, 25 de mayo de 1985.

<sup>2</sup> Por aquel entonces, Ramón Gutiérrez todavía no residía en Buenos Aires, sino en la ciudad de Resistencia (provincia del Chaco, a mil kilómetros de la capital argentina).

<sup>3</sup> Organizada por el Centro de Arte y Comunicación (CAyC), la Sociedad de Arquitectos y la revista Summa.

<sup>4</sup> Gutiérrez, Ramón; “Seminarios de arquitectura latinoamericana. Una experiencia de reflexión y acción (1985-2009)”, *Seminarios de Arquitectura Latinoamericana SAL: haciendo camino al andar, 1985-2011*, CEDODAL – Centro de Documentación de Arte y Arquitectura Latinoamericana, Buenos Aires, 2011, pág. 19.

<sup>5</sup> Ramírez Nieto, Jorge; “Reflexiones en torno de los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana”, *Ibidem*, pág. 38.

<sup>6</sup> Para más información sobre los “Premios América”, véase Deschamps, Yves; “Trazos. Notas sobre los diez primeros galardones del Premio América”, *Ibidem*, pág. 59-70.

<sup>7</sup> El III SAL lo organizó la Universidad Nacional de Manizales, el IV las universidades autónomas mexicanas de Azcapotzalco y Xochimilco, el V lo impulsó la Universidad Nacional de Chile, el VI la Central de Venezuela, São Paulo y São Carlos se ocuparían del siguiente en Brasil y la Ricardo Palma del encuentro del último encuentro del siglo pasado en Lima. Ya en el XXI, la Universidad Politécnica de Puerto Rico organizaría el SAL de San Juan y, la de la República, el siguiente en Montevideo, las universidades autónomas mexicanas repetirían en 2005, como Chile, aunque ahora organizado por la Universidad de Concepción y la del Bio-Bío. Para terminar, resta señalar la coordinación por parte de la Universidad Isthmus de Panamá en 2009, la de la Universidad de Campinas en 2011 y la colaboración entre las universidades de Los Andes, Jorge Tadeo Lozano, Javeriana y Nacional de Colombia en el reciente seminario celebrado en Bogotá en 2012.

<sup>8</sup> Ramírez Nieto, Jorge; “Reflexiones en torno de los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana”, *Seminarios de Arquitectura Latinoamericana SAL: haciendo camino al andar, 1985-2011*. Op. cit, pág. 28.

<sup>9</sup> Su más reciente y detallado trabajo sobre el asunto es el libro Ramírez, Jorge; *Las huellas que revela el tiempo (1985-2011)*, *Seminarios de arquitectura SAL*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2013.

<sup>10</sup> Gutiérrez, Ramón / Méndez, Patricia / Barcina, Florencia; *Revistas de arquitectura de América Latina*, Universidad Politécnica de Puerto Rico, San Juan de Puerto Rico, 2001.

<sup>11</sup> CEDODAL. Centro de documentación de Arquitectura Latinoamericana. Buenos Aires, Argentina.

<sup>12</sup> Ramírez, Jorge; “Reflexiones en torno de los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana”. Op. Cit, pág. 43.

<sup>13</sup> Noelle, Louise; *Arquitectos iberoamericanos: Siglo XXI*, Fomento Cultural Banamex, México D.F., 2005.

<sup>14</sup> Asociación de Revistas de Arquitectura Latinoamericanas. [www.arlared.org](http://www.arlared.org)

<sup>15</sup> Gutiérrez, Ramón; “Los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana”; *Vitruvius / Drops* 053.04, año 12, Febrero, 2012. (<http://vitruvius.es/revistas/read/drops/12.053/4220>)

